

HERRAMIENTAS PARA LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROCESO DE DIÁLOGO EN LAS ORGANIZACIONES

Leticia Costa, Claudia Perlo y Rosario de la Riestra*

RESUMEN: En el presente artículo presentamos una síntesis teórico-metodológica de los principales conceptos abordados en el estudio realizado sobre un modelo de diálogo y a modo de ejemplo algunas estrategias para el desarrollo de la mente colectiva en las organizaciones. A lo largo del mismo profundizaremos nuestra perspectiva respecto de los procesos comunicacionales que conforman una organización y presentaremos herramientas para expandir y optimizar tales procesos con mayor eficacia y generatividad dialógica. La visión que fundamenta esta propuesta, entiende que el desarrollo de la mente colectiva esta íntimamente ligada al fortalecimiento del entramado conversacional que conforma las organizaciones. En consecuencia, la promoción de conversaciones más productivas por medio de la expansión de determinadas prácticas dialógicas facilita las condiciones contextuales para que el diálogo acontezca, produciendo un “pensar juntos” potenciador de relaciones colaborativas, nuevos aprendizajes y realidades innovadoras.

PALABRAS CLAVES: Diálogo – facilitación - herramientas

Introducción¹

En este artículo, presentaremos herramientas para desarrollar procesos de diálogo apreciativos-generativos-transformativos. Estas herramientas se enmarcan en los desarrollos teóricos ya publicados sobre el tema².

En primer lugar, retomaremos algunas precisiones teóricas que brindan un marco de referencia a la presente propuesta y al mismo tiempo optimizan a nuestro entender la implementación de un modelo dialógico en el contexto organizacional. En segundo lugar presentamos algunas técnicas y herramientas comunicacionales posibilitadoras del diálogo

Los fundamentos epistemológicos de nuestra propuesta ponen en un lugar central al lenguaje, como estructurador de realidades. Dentro de este marco y desde una perspectiva pragmática hermenéutica, entendemos al proceso de la *comunicación*, no como un mero canal de mensajes o de ideas, ni tampoco como una señal indicadora del mundo externo, sino como un proceso constructivo del mundo humano (Schnitman, 2000). Este proceso interaccional constituye la posibilidad de construcción del lazo social fundado a partir de intercambios lingüísticos cotidianos, denominados comúnmente conversaciones.

* Leticia Costa es Psicóloga por la UADER, ldelcc@hotmail.com ; Claudia Perlo es licenciada en ciencias de la educación e investigadora del CONICET, perlo@irice.gov.ar; María del Rosario de la Riestra es licenciada en ciencias de la educación y becaria del CONICET, delariestra@irice.gov.ar. Todas ellas son Miembros del Área de Aprendizaje y Desarrollo Organizacional – Instituto Rosario Investigación en Ciencias de la Educación – IRICE - CONICET.

Desde esta perspectiva *las conversaciones* son encuentros sociales, donde se desenvuelven prácticas y rituales sociolingüísticos, en una situación de co-presencia y participación de los interlocutores.

A partir de este recorrido, se entiende que las sustancias del mundo social, son las conversaciones que entramadas constituyen una red de relaciones organizadas. Esta dinámica relacional de intercambios conversacionales se sustenta en acciones interlocutivas denominadas *prácticas dialógicas*.

La visión que guía esta propuesta, entiende que el desarrollo de la mente colectiva se encuentra íntimamente ligada al fortalecimiento del entramado conversacional que conforma las organizaciones. Nuestro supuesto sostiene que la expansión de determinadas prácticas dialógicas promotoras de conversaciones más productivas permiten crear las condiciones contextuales para que el diálogo acontezca produciendo un “pensar juntos” posibilitador de relaciones colaborativas, nuevos aprendizajes y realidades innovadoras.

Williams Isaacs (1999) plantea que generalmente los fracasos existentes en las organizaciones se debe a la falta de habilidad de las personas de “pensar juntos”.

Mediante un modelo de diálogo, propone que el “pensar juntos”, hace posible actuar en forma coherente y alineada adoptando planes coordinados de acción, sin que sea preciso un proceso de toma de decisiones o un plan de acción determinado, de la misma forma en que una bandada de aves que se eleva desde un árbol en un orden perfectamente natural, no requiere planificación (Isaacs, 1999).

David Bhom (1998) reconoce cuatro fallas en el pensamiento colectivo, que dificultan la generación de espacios inclusivos entre los sujetos y la emergencia del diálogo. Ellos son la abstracción, la certeza, la idolatría y la violencia.

La abstracción implica un ensimismamiento en el propio modelo mental, la certeza refiere a la ausencia de suspensión, la idolatría indica que “me escucho solo a mí mismo” y finalmente la violencia significa el no respeto y la agresión al otro.

Para enfrentar cada una de estas fallas, Isaacs(1999) propone que es necesario aprender las siguientes capacidades: dar voz, suspender, escuchar y respetar.

Dentro de este marco “*escuchar, respetar, suspender y dar voz*”, (Isaacs,1999) constituyen prácticas dialógicas esenciales. Las mismas son promotoras del entendimiento mutuo y posibilitadoras de la co-creación de significados compartidos. Estas prácticas conforman actividades sostenidas por el respeto al semejante y relacionadas con una escucha exigente, y un hablar cuidadoso que permiten en su recursividad resolver conflictos. Es a partir de aquí, que el sostenimiento de conversaciones más productivas posibilita el pasaje de un campo conversacional a otro optimizando la calidad de los procesos comunicacionales transformándolos en momentos dialógicos. Por lo tanto la *escucha*, el *respeto*, la posibilidad de *suspender y dar voz* permiten explorar nuevas respuestas a viejos problemas contribuyendo a la superación de las crisis por medio de lo cual se construyen cimientos para alcanzar relaciones colaborativas que profundizan la acción colectiva por medio del “*pensar juntos*”.

En este sentido la presentación de las herramientas comunicacionales y técnicas grupales que aquí se proponen están destinadas a co-ayudar al sostenimiento de las condiciones necesarias para inspirar al diálogo. Las mismas se organizan estratégicamente en función de las características de cuatro campos conversacionales. Campo 1, denominado “Polite” se produce una primera conversación amable donde prima la intención de agradar. Campo 2 denominado de “controversia”, donde se genera una desorientación e inestabilidad que produce el desacuerdo de significados. Campo 3, “reflexivo”, donde se genera una clima de exploración de la diversidad de significados y finalmente el campo

4, dialógico, caracterizado por el fluir de sentido que posibilita el “pensar juntos”. Estos campos denominados por Isaacs “*containers*” se constituyen a partir de la calidad de los significados compartidos y de la energía emergente en un grupo de personas. (Isaacs, 1999). Señala que estos campos son dinámicos, derivan de las ideas, los pensamientos y la calidad de la atención de las personas involucradas, aquí y ahora.

Al utilizar estas herramientas debemos apartarnos de la concepción de modelos ideales y “exitosos” a aplicar, y centrar nuestros sentidos en el registro y observación de lo que está aconteciendo en el aquí y ahora, como una *totalidad compleja*, para poder representarla lo más fielmente posible y en función de ésta generar intervenciones ajustadas al contexto.

Nuestra perspectiva al modelo de Isaacs(1999) introduce una etapa previa al proceso de diálogo que hemos denominado *etapa cartográfica*. La misma constituye una etapa de preparación para el proceso de diálogo donde es necesario generar acuerdos organizacionales con los diferentes niveles institucionales. Esta permite relevar el grado de predisposición de los actores involucrados políticamente con la organización y reconocer apreciativamente sus habilidades comunicacionales para vehicular el ingreso a los campos conversacionales.

Herramientas para generar el proceso de diálogo

Cabe aclarar que las herramientas comunicacionales y técnicas grupales que aquí proponemos constituyen sólo una muestra de todas aquellas que pueden llevarse a la práctica, como así también abren una posibilidad que requerirá de la experticia del facilitador para enmarcarlas artesanalmente a cada contexto.

Las herramientas sugeridas si bien tienen principalmente en cuenta la comunicación verbal, intentan integrar el aspecto no verbal, el que a nuestro entender ha sido menos explorado en el campo de las prácticas organizacionales. Respecto a las mismas es indispensable para su efectividad, que quien las administre, las haya vivenciado con anterioridad. De este modo el facilitador contará con la experticia que posibilita la articulación del conocimiento con la experiencia.

Las Técnicas y herramientas están organizadas en función de las características de cada campo en:

- Técnicas para explorar apreciativamente prácticas y habilidades dialógicas- Etapa Cartográfica.
- Técnicas de exploración desde lo individual a lo grupal - Campo 1.
- Técnicas de producción grupal -Campo 2.
- Técnicas de exploración desde lo individual a lo grupal - Campo 3.
- Criterios para el fluir del dialogo – Campo 4.

El facilitador deberá tener registro de sí mismo y de los demás del desempeño conversacional, actitudinal, emocional y postural del grupo, integrando el sientto, pienso y actuó. A continuación las herramientas serán desarrolladas en correspondencia con el orden presentado en el modelo propuesto: etapa cartográfica, campo 1, 2, 3 y 4.

Etapa cartográfica

En esta etapa previa al proceso de diálogo, las técnicas y herramientas que se presentan buscan explorar las prácticas, habilidades y posibilidades dialógicas, tanto del facilitador como del grupo involucrado.

De acuerdo a lo que expresáramos anteriormente en relación a la vivencia personal e individual del facilitador, el orden en el que presentamos las herramientas irá desde lo individual hacia lo grupal.

A) Técnicas para explorar apreciativamente prácticas y habilidades comunicacionales

1) Indagación apreciativa

Mediante esta herramienta se pretende indagar las experiencias dialógicas positivas que han tenido las personas a lo largo de su vida.

A tal fin se le solicitará individualmente a cada participante recordar las experiencias positivas de conversaciones o diálogos que han mantenido en su vida, y elegir entre ellas la que consideren más significativa. Luego cada uno deberá reflexionar lo sucedido en esa experiencia que le permitió ser recordada como positiva y significativa. Esta herramienta de administración individual podría complementarse en un segundo momento de reflexión grupal donde se compartan no ya los hechos o anécdotas personales, sino los factores que posibilitaron el diálogo. Entre éstos podrían surgir prácticas dialógicas tales como: la escucha abierta, la conexión con las emociones, y el respeto por la diferencia.

2) Indagación sistemática

La utilización de esta herramienta tiene previsto la administración conjunta de dos instrumentos: *entrevista* y *observación*. A través de estos se busca realizar un diagnóstico sistematizado del desempeño dialógico real del grupo, estableciendo la brecha entre las “teorías en uso” y las “teorías declaradas” (Argyris, Schon, 1979).

2.1- Entrevista Individual

Cuestionario N°
El presente cuestionario forma parte de.... (especificar el proyecto del cual se trate). La información que usted pueda proporcionarnos es considerada de suma importancia para este trabajo. Desde ya agradecemos su respuesta espontánea y sincera. - <i>Equipo coordinador</i> -
Posición en la organización: Puesto: Lugar de trabajo:
Sexo: M F
Edad: <input type="checkbox"/> Hasta 25 años <input type="checkbox"/> Más de 25 y hasta 35 años <input type="checkbox"/> Más de 35 y hasta 45 años <input type="checkbox"/> Más de 45 años
Antigüedad

Hasta 1 año
 Más de 1 año y hasta 5
 Más de 5 años y hasta 10
 Más de 10 años y hasta 15
 Más de 15 años y hasta 20
 Más de 20 años

5. Mencione las tres primeras palabras que asocie con Dialogo:

6. ¿En qué medida Ud considera que en su trabajo se dialoga?
 En ninguna medida
 En alguna medida
 En bastante medida
 En gran medida.

7. ¿Considera que en su trabajo existe posibilidad de hablar de lo que a Ud. le interesa?
 Si
 No
 ¿Por qué?

8. ¿Considera que en su trabajo, se escuchan y respetan las razones e ideas de los demás?

9. ¿Desde que Ud. se encuentra en esta organización ha vivenciado alguna situación donde se produzca un dialogo entre las personas que allí trabajan. ¿Puede relatarla brevemente?

10. Es necesario dialogar cuando.....

11. Para que una persona pueda dialogar debe aprender a.....

12. Para que en las organizaciones exista el diálogo lo primero que se debe aprender es

2.2- Observación: Instrumentos

En este apartado presentamos instrumentos para la observación de reuniones de trabajo.

Éste constituye una caja de herramientas, que puede utilizarse combinadamente con otros instrumentos tales como entrevistas, grupos de discusión, etc. Para la aplicación de los mismos se sugiere la participación de dos observadores, uno utilizando las listas de control y otro tomando notas de campo.

2.2.1- Distribución y ubicación geográfica de los participantes.

Para realizar este registro se podrá utilizar un esquema, cuadro, gráfico o dibujo que represente del modo más fiel y claro posible, la disposición física de los participantes en el encuentro.

2.2.2- Grillas de Observación de la calidad de Persuasión e indagación:

Calidad de la Persuasión

	Expone premisas	Explica el razonamiento	Brinda ejemplos	Expone los datos que utiliza	Alienta a que le pregunten	Despeja dudas	Alienta a que se presenten alternativas
1							
2							
N							

2.2.3- Calidad de la Indagación

	Pregunta el razonamiento subyacente	Pregunta datos que se utilizan	Explica motivos por los que pregunta	Pide Ejemplos	Verifica haber entendido	Pide información general
1						
2						
N						

2.2.4- Registro de notas de campo:

Se realiza un registro textual de lo que se observa. Se utiliza un estilo narrativo poniendo mayor énfasis en la descripción de los procesos internos que dan cuenta de los acontecimientos ocurridos, recreando no sólo los sucesos, sino también el clima, los sentimientos, el contexto en el que se desarrolla la acción.

3- Crónica de un día de trabajo ideal y de un día crítico

La administración de este instrumento es grupal y consta de 3 momentos internos de trabajo:

1º Momento: Este consiste en una reflexión individual. Para ello se dividirá el grupo total en 2 subgrupos de trabajo que tendrá cada uno una diferente consigna.

Sub-grupo 1: Consigna: Relatar por escrito: *Como sería para usted un día ideal de trabajo*

Para facilitar la tarea se puede orientar proporcionando frases orientadoras tales como:

“Un día ideal de trabajo tendría que ser/tener...”

“En un día ideal de trabajo quisiera que...”

“En un día ideal de trabajo me sentiría...”

Sub-grupo 2: Consigna: Relatar por escrito: *Cómo es un día crítico de trabajo.*

Para facilitar la tarea se puede orientar proporcionando frases orientadoras tales como:

“Un día crítico de trabajo es...”

“Un día de trabajo se vuelve crítico cuando...”

A continuación presentamos una guía para facilitar la elaboración del relato. Describa lo más detalladamente posible acerca de:

- La comunicación con sus compañeros, jefes y clientes internos.
- La organización de las tareas que realiza.
- La administración del tiempo.

- La distribución de los espacios.

2º Momento: Este consiste en la elaboración de un acuerdo grupal.

En pequeños grupos se realizará la lectura e intercambio de los trabajos escritos individualmente y luego se trabajará en torno a un acuerdo e integración de lo discutido en un escrito grupal.

3º Momento: En esta instancia se llevará a cabo un plenario en el cual se presentarán las apreciaciones grupales respecto a los dos trabajos escritos.

Campo 1:

Este campo es considerado un todo debido a que no se explicitan aún las diferencias que evidencian las partes, creando la apariencia de un todo homogéneo, caracterizado por una conversación amable, y la inhibición de las conductas espontáneas.

Aquí haremos referencia a diferentes técnicas, la primera posibilita la inducción al tema y las siguientes de iniciación grupal buscan generar el encuentro entre los miembros e invitar a participar generando un vínculo inclusivo.

B) Técnicas de exploración desde lo individual a lo grupal

1) Presentación del encuadre de trabajo**

Mediante esta herramienta se pretende orientar a los participantes. De lo que se trata es de explicitar conceptualmente el itinerario u hoja de ruta del proceso del diálogo. A través del mismo se presenta la idea central de la propuesta de trabajo y las posibilidades de acción que plantea su implementación.

A modo de capacitación se desarrollan los principales conceptos de la propuesta a trabajar. Nos referimos a conceptos tales como:

- ✓ De la conversación al diálogo.
- ✓ La organización como red de conversaciones.
- ✓ Antecedentes de la teoría del diálogo.
- ✓ Las patologías de Pensamiento colectivo.
- ✓ La prácticas dialógicas.
- ✓ Las posturas psicopolíticas.
- ✓ Los campos conversacionales.
- ✓ El pensar juntos como estrategia del aprendizaje organizacional.

2) Dinámica de las expectativas y los miedos**

Se le solicita a cada uno de los participantes que piensen individualmente una expectativa y un miedo o temor hacia la propuesta que se va a implementar. Posteriormente se les solicita que expresen oralmente al grupo de manera breve y concisa lo reflexionado. El facilitador podrá realizar un registro escrito durante la puesta en común y al finalizar realizar un cierre oral que sintetice lo expresado.

3) Presentación por parejas

Se organiza el grupo en parejas, cuidando que las personas agrupadas no se conozcan o se conozcan poco. Dada esta organización, el coordinador dará a las parejas la siguiente consigna: Conversar acerca de:

- ✓ Identificación personal.
- ✓ Profesión y formación.

- ✓ Inserción laboral.
- ✓ Motivaciones personales para integrar este grupo.

En una segunda instancia, cada integrante de la pareja presenta a su compañero ante el grupo total.

Campo 2

En este campo surgen las diferencias entre las partes, cada actor ya no oculta sus posturas, defiende frontalmente sus ideas, a través de una discusión controlada.

C) Técnicas de producción grupal

1- Percepción atenta a la presencia de patologías del pensamiento colectivo**

Esta técnica busca identificar y reconocer/se en un grupo, lo que Böhm denomina cuatro “patologías del pensamiento colectivo”: abstracción, certeza, idolatría y violencia. Estas dificultan la generación de espacios inclusivos entre los sujetos y la emergencia del diálogo, de allí la importancia de trabajar colectivamente sobre ellas.

La administración de la misma puede realizarse en dos diferentes niveles, cuya aplicación de los dos niveles sucesivamente, o solo uno de ellos quedará a criterio del coordinador. El criterio de aplicación de un nivel u otro o ambos dependerá del tipo de vínculo, grado de confianza entre los participantes y experticia del facilitador

Nivel 1

El facilitador en primer lugar solicitará a cada integrante, que elija la patología del pensamiento colectivo con la que más se identifica. En segundo lugar cada integrante deberá escoger una patología del pensamiento colectivo con la cual pueda identificar al grupo. Posteriormente se realizará una puesta en común de las elecciones caracterizándolas y reflexionando sobre las mismas.

Nivel 2

La utilización de esta herramienta lúdica amerita algunas aclaraciones. Es muy útil para trabajar y echar luz sobre aquellos aspectos negados del grupo. Por medio de ella afloran “sombras e “indiscutibles” que se encuentran sostenidos por percepciones y proyecciones negativas que cada uno de los integrantes del grupo tiene respecto de otro. Es importante para el enriquecimiento y desarrollo del proceso dialógico desalentar el rumor y que estos aspectos puedan enunciarse e incluirse dentro del seno grupal.

Para poder implementarla, será necesario contar con cierto grado de confianza y seguridad grupal, además de contención por parte del facilitador.

El facilitador apelando a los aspectos más críticos de los integrantes del grupo, propone el siguiente juego. Solicita a cada integrante que invite a un compañero, para que se aparte del grupo sin enunciar su motivo. Una vez que, el que es retirado se encuentra afuera, deberá reflexionar por qué patología del pensamiento colectivo, fue apartado. Mientras tanto dentro del grupo, el que sugirió el retiro explicita su motivo y pregunta a los demás, si acuerdan con la causa (patología del pensamiento colectivo). Del mismo modo se procede con cada uno de los integrantes, es decir todos en su debido tiempo apartarán y serán apartados.

2- La columna izquierda

La siguiente herramienta desarrollada por Chris Argyris y Donald Schön, consiste en un método de indagación respecto de lo que se dice en una conversación (columna derecha) y de lo que realmente se piensa y siente (columna izquierda). Estos dos aspectos de la conversación son registrados separada y paralelamente en cada una de las columnas mencionadas. El propósito de esta herramienta es “...cobrar consciencia de los supuestos tácitos que rigen nuestra conversación, contribuyendo a crear obstáculos en situaciones cotidianas, y desarrollar un modo de hablar con más claridad sobre dichos supuestos...”³

A continuación presentamos un instructivo a partir del cual el facilitador puede guiar la escritura del trabajo de la columna izquierda.

Instructivo:

1- Recuerde un hecho que sucedió de manera contraria a la que fue planeada, o una situación conflictiva o incómoda que le haya ocurrido de manera reciente.

En dicho contexto rememore una conversación que para Ud. no fue satisfactoria. Intente recordar las palabras reales usadas en esta situación.

2- Redacte en la parte superior de la hoja, de manera resumida, en uno o dos párrafos la situación elegida.

Preguntas guía para el relato:

¿Qué eventos los llevaron a tener esa conversación?

¿Cuál fue el contexto en el cual tuvo lugar?

¿Quiénes participaron en ella?

¿Qué pensamientos y emociones sentía Ud. y cuáles dedujo Ud. que tenían los otros participantes?

¿Cuál fue el problema que la originó?

¿Qué deseaba conseguir?

3- Escriba en la columna derecha, sólo las expresiones del diálogo explícito, es decir la conversación efectivamente dicha.

4- A continuación utilice la columna izquierda para escribir, en paralelo al diálogo de la columna derecha (conversación pública), los pensamientos, sentimientos y emociones no expresados (conversación privada), tanto cuando Ud. hablaba como cuando hablaba el otro.

¿Qué funcionó mal?

¿Qué pasó después?

¿Cuáles fueron los efectos sobre usted?

Una vez que cada participante tiene un registro de la columna izquierda, se podrá comenzar a analizar y reflexionar grupalmente el material que ésta aporta.

Campo 3

En este campo, el grupo compuesto por partes diversas, comienza a indagar en conjunto y a desarrollar prácticas reflexivas. Para este campo presentaremos técnicas de cohesión y producción grupal.

D) Técnicas de cohesión y producción grupal

1- Inventario de indiscutibles para dialogar⁴.

El objetivo de esta herramienta es abordar aquellos temas que aparecen como tabú en las organizaciones, hasta el punto que no se reconoce ni siquiera que sean indiscutibles. El concepto “indiscutible” referencia al marco conceptual en torno a “*Rutinas defensivas*” elaborado por Chris Argyris.

Se solicita a los participantes que de manera anónima, anoten en pequeñas hojas de papel, temas, tópicos o preguntas que consideren indiscutibles dentro de su grupo u organización. Posteriormente se presentarán en una pizarra, organizándolas y clasificándolas, según las relaciones de inclusión, subordinación, causas y efectos recursivos, hechos y consecuencias que guarden dichos temas.

Finalmente se ponderará dicho inventario de 1 a X de acuerdo al grado de importancia o relevancia que el grupo le adjudique a cada tópico, para finalmente elegir uno para la discusión o debate, la que se puede llevar a cabo con la herramienta que presentamos a continuación.

2- La Pecera⁵

Sugerimos utilizar esta herramienta para discutir el tópico elegido con la implementación de la anterior. El objetivo de la misma es aprender a dialogar mediante la observación de la discusión de otros.

El grupo total de los participantes se divide en dos. Uno de ellos realiza un círculo para discutir el tema elegido, (Grupo 1) mientras que el otro (grupo 2) se dispone también en círculo, rodeando al primero. Mientras el círculo interior discute el tema, (grupo 1) el círculo exterior, (Grupo 2) escucha atentamente y observa la discusión. Para la discusión se acuerda un tiempo, el que puede estimarse de 20 a 25 minutos.

Al finalizar, el grupo 2 realiza una devolución de la observación realizada al grupo 1, con el objeto de que éstos registren lo sugerido y lo tengan en cuenta para observar la discusión que luego llevará a cabo el grupo 2. Esta segunda discusión será observada por el grupo 1. En esta segunda sesión de discusión (de 20 a 25 minutos) el grupo 2 tiene el desafío de mejorar la discusión del grupo 1 sobre la base de las críticas que plantearon a los primeros.

Al finalizar la segunda sesión de discusión el grupo 1 expone su observación y conjuntamente concluyen acerca de las posibilidades y limitaciones del diálogo en la organización a la cuál pertenecen.

3- Observación y reflexión en torno a la sesión de diálogo

Esta herramienta propone realizar una reunión de trabajo en la cual se analicen y reflexionen grupalmente los datos recabados mediante el instrumento “**Indagación sistemática**” (Entrevista y Observación), que hemos especificados en la etapa cartográfica.

4- Taller de acuerdos**

El taller de acuerdos se puede desarrollar tanto para conocer las opiniones, posturas y argumentos respecto a un problema relevante para el grupo u organización, como así también para intentar buscar una solución al mismo.

Para llevarlo a cabo se sugiere administrar el siguiente protocolo:

4.1-Relevamiento de datos (individual)

Cada participante en forma individual y escrita debe explicitar su opinión, postura o argumento respecto al problema en cuestión, en un tiempo estimativo de 15 minutos.

Para la explicitación de la opinión, postura o argumentación individual se puede utilizar como disparador una pregunta, una frase inconclusa, que sugiera establecer causas, consecuencias o relaciones entre variables respecto al problema elegido.

Al finalizar cada participante deberá entregar lo elaborado al coordinador para su clasificación y categorización.

4.2-Clasificación y categorización del material individual. (plenario)

Las opiniones, posturas o argumentos respecto al problema son clasificados, categorizados, y expuestos al grupo plenario.

4.3-Elaboración de acuerdos I (grupal)

Los participantes se reunirán en pequeños grupos de trabajo para discutir los resultados del plenario y finalmente intentar consensuar en forma escrita las opiniones, posturas o argumentos vertidos.

4.4- Elaboración de acuerdos II (plenario)

- Los participantes deberán exponer los acuerdos arribados (en el ítem 3) fundamentando el por qué de su elección.

- Finalmente, a partir de lo expuesto y fundamentado, el plenario deberá discutir y consensuar una opinión o postura en torno al problema planteado.

4.5- Apreciación del taller (individual)

Al finalizar se puede solicitar a los participantes que respondan de manera breve, individual y anónima la siguiente pregunta:

¿En qué medida la realización de este taller le brindó un aporte significativo para la reflexión y acción sobre su práctica?

Campo 4

En este campo de lo que se trata es nada más ni nada menos que de dialogar. Por lo que no podemos referirnos a técnicas y herramientas para propiciarlo, sino sólo pensar algunas formas y criterios que no obstaculicen su fluir. Sólo se trata de zambullirse en este proceso sin mayor esfuerzo que el de intentar sostenerse en este espacio.

Criterios para el fluir del diálogo

- Propiciar la escucha atenta no tanto de lo que el otro dice, sino de lo que el otro es.
- Reflexionar sobre el recorrido realizado por el grupo y buscar la comprensión de dicho proceso.
- Evaluar el resultado arribado (acción más efectiva) a través del proceso de diálogo. (pensar juntos)
- Mantener el espíritu de indagación en el grupo.
- No dar por sentado suposiciones sin la previa exploración de su real significado.
- Explicitar de manera continua los desacuerdos buscando la comprensión de los mismos.
- Abandonar el yo para descubrir nuestro potencial superior.
- Buscar experimentar un estado de calma interior.
- Cultivar un vacío fértil de pensamientos que conduzca a permanecer abierto y receptivo a lo que el otro dice.
- Permitir que la mente alcance un estado de quietud libre de ideas.

Conclusiones

La visión que ha generado el desarrollo de este trabajo, entiende que el diálogo acontece por momentos, desde un entramado de personas en conversación que se proponen el desafío de atravesar una vivencia para volverla experiencia.

En este sentido, sosteniendo las cuatro prácticas dialógicas con actores concientes y decididos a dialogar se recrea la vivencia de la *homogeneidad (Campo 1)* para luego advertir la *heterogeneidad (Campo 2)*, y el desafío de atravesar las diferencias para reconocer la *diversidad (Campo 3)*. Luego de toda esta experiencia, si la apuesta de seguir la conversación continúa, lograrán finalmente alcanzar la *integración* y con ello la posibilidad de que el *diálogo* acontezca (*Campo 4*).

De este modo se produce una particular experiencia basada en la comprensión y repetición de prácticas singulares que promueven condiciones y contextos organizativos propiciadores de momentos dialógicos.

Por lo tanto el diálogo no es un proceso acabado, surge como acto en su devenir conversacional superando campo a campo la *amabilidad*, atravesando la *controversia*, apostando a la *reflexión*, para co-crear significados compartidos sustentando una generatividad dialógica concretada en el acto de "*Pensar juntos*". En definitiva el Diálogo es "siendo", y el camino es su morada. Esta cuestión nos ha conducido a explorar estrategias, técnicas y herramientas que aquí hemos presentado.

Sin desconocer las limitaciones del diálogo en el contexto organizacional pretendemos contribuir, a través de la expansión de prácticas dialógicas más eficaces, al entendimiento que posibilita la convivencia humana y al sostenimiento de la acción colectiva.

Sin duda que serán diversas las cuestiones y dificultades que surgirán a partir de la implementación de lo que aquí proponemos. Asimismo consideramos que la relevancia actual del tema bien vale el desafío de continuar ocupándose, para que el diálogo acontezca.

La relevancia de expandir las prácticas dialógicas, radica en la complejidad del contexto organizacional actual, el cual presenta señales de malestar institucional, relaciones competitivas y violentas, que empobrecen la comprensión de las diferencias que obstaculizan nuestra convivencia, generando serias dificultades en la posibilidad de establecer lazos sociales saludables.

Desde este escenario es necesario focalizar nuestra atención en la calidad de las conversaciones que despliegan los actores en una organización. Más aún si entendemos que el lenguaje no representa el mundo, lo construye. Construyendo significados, construyendo la organización.

El diálogo permite un proceso generativo y de co-construcción de sentidos del campo sujeto - organización.

Para el sujeto, el diálogo es la condición de posibilidad de su propia constitución, debido a que en este proceso el sujeto es interpelado acerca de sí, la interacción con el otro lo íntima a interrogarse por sí mismo.

Por lo arriba expresado entendemos que en el proceso del diálogo los actores obtienen beneficios que les permiten recuperar poder, reafirmando, incluyendo, creando opciones y nuevos aprendizajes que posibilitan el trabajar constructivamente en acciones colectivas.

En síntesis, el desarrollo de las *prácticas dialógicas*, constituyen a largo plazo, una modalidad relacional inclusiva e integradora entre sujeto y organización, posibilita-

dora de la acción colectiva, que puede contribuir a la transformación de la red relacional.

La apuesta colectiva hacia la co- construcción del diálogo con sus diferentes dimensiones entramadas no es sin consecuencias para la organización .

De la posibilidad de habitar el dialogo surge lo apreciativo, lo generativo y con ella la transformación de los actores, su red relacional y el propio contexto.

El diálogo facilita el pasaje de relaciones competitivas a *relaciones colaborativas* en las organizaciones.

Recibido: 5/12/07. Aceptado:

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

¹ Los desarrollos presentados en este apartado forman parte del proyecto de tesis doctoral: *Estudio acerca de las posibilidades y limitaciones del surgimiento del diálogo, en el entramado conversacional del contexto organizacional*, de la Ps. Leticia Costa. UNR, Argentina.

² Costa, L; Perlo, C; de la Riestra, M R. "El diálogo como estrategia para el desarrollo de la mente colectiva en las organizaciones: hacia un modelo de intervención" en *Revista Comunidade e Familia*, Pontificia Universidade de Sao Pablo, Brasil, Diciembre, 2005.

³ Senge, P. "Modelos mentales", Cap. 5, en *La Quinta Disciplina en la práctica*. Buenos Aires, Granica, 1998..

⁴ Esta Herramienta se encuentra referida y ampliada en Senge, P. (1998).

⁵ Idem.

** *Estas técnicas han sido referidas previamente en la publicación, Sagastizábal, Perlo, San Martín y Pibetta, (2006) "Dificultades para aprender y enseñar en contextos complejos. Multiculturalidad, diversidad y fragmentación. Noveduc- Buenos Aires- México.*

BIBLIOGRAFÍA

Apatow, R. *El arte del diálogo. La comunicación para el crecimiento personal, las relaciones y la empresa*. Buenos Aires, Edad, 1999.

Argyris, C., Schön, D. *Organizational Learning. A theory of action perspective*. Reading MA, Addison Wesley, 1978.

Argyris, C. *Conocimiento para la acción*. Buenos Aires, Granica, 1999.

Argyris, CH. *Sobre el aprendizaje organizacional*. México, Oxford, 2000.

Böhm, D. *Unfolding Memory*. Laveland (Colorado), Fundation House, 1995.

Böhm, D *On dialogue*. Laveland (Colorado), Fundation House, 1998.

Bruner, A. *Actos de significado*. Madrid, Alianza, 1991.

Costa,L; Perlo, C., De La Riestra, R. "El Diálogo como estrategia para el desarrollo de la mente colectiva en las organizaciones: Hacia un modelo de intervención" en *Familia e Comunidade*. NUFAC, Pontificia Universidade Católica de San Pablo. Sao Paulo, Brasil. Diciembre 2005. Vol. 2 N° 2, pp. 11-36.

Echeverría, R. *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile, Dolmen Ediciones, 1995.

Flores, F. *Creando organizaciones para el futuro*. Santiago, Dolmen, 1994.

Fuks, S. "Transformando las conversaciones acerca de las transformaciones" en. *Psykhe. Revista de la Escuela de Psicología*. Facultad de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 7, n° 2, 3-11.

Gergen y Mc Namee. *La terapia como construcción social*. Bs. As., Paidós, 1998.

Isaacs, W. *Dialogue. And the art of thinking together*. New York. Random House, 1999.

Pearce, W. B. "Nuevos modelos y metáforas comunicacionales" en *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Bs.As., Paidós, 1994.

Pearce, W. B. "Introducción a la Teoría del manejo del significado" en *Revistas Sistemas Familiares*, Interfaz, Bs. As., 2001, n° 17,

Ricoer, P. *Tiempo y narración*. Madrid, Morata, 1990.

Rorty, R. *El giro lingüístico*. Barcelona, Paidós, 1990.

Sagastizabal, M. A. - Perlo, C. *la investigación-acción. Estrategia de cambio en las organizaciones*. Buenos Aires, La Crujía, 2002.

-
- Schnitman Dora Fried (Comp.). *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos. Perspectivas y prácticas*. Buenos Aires, Granica, 2000.
- Schnitman, D.F. - Schnitman, J. "La resolución alternativa de conflictos: un enfoque generativo" en: D. Fried Schnitman (Comp.). *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos: perspectivas y prácticas*. Buenos Aires, Granica, 2000.
- Senge, P. *La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Buenos Aires, Granica, 1992.
- Senge, P. *La Quinta disciplina en la práctica. Cómo construir una organización inteligente*. Buenos Aires, Granica, 1995.
- Wankun Vigil, D. "El principio de metamorfosis. Aportes desde el discurso mítico a la tarea contemporánea de reconstrucción del sujeto" en *Revista Estudios Filosóficos*, San Esteban España, 2000, n° 141.
- Weick, K. Roberts. "Collective Mind in Organizations: Heedful Interrelating on Flight Decks" en *Administrative Science Quarterly*, 1993, n° 38, pp. 357-381.
- Wenger, E. *Communities of Practice. Learning, Meaning, and Identity*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998.